

Discurso en la inauguración de la Fábrica de Bicicletas de Caibarién

Ernesto Guevara. 19 de julio de 1964

4 páginas.

Compañeros:

La verdad es que a mí me daba un poco de pena venir a hablar a Caibarién donde hay tanta gente reunida porque no tengo nada que decir. Todos estos días estaba inaugurando fábricas iguales, se me ha acabado el repertorio ya. Voy a tener que hacer como los políticos activos y a cambiar el número... Entonces no sigo así, porque yo pensaba empezar: Pueblo de Caibarién, y después repetir el discurso de Batabanó, el que hice ayer... Pero, bueno, entonces vamos a cambiar un poco. Por lo menos vamos a referirnos a algunos problemas de la planta, de la fábrica, explicar lo que es la fábrica y hacerles algunas recomendaciones, las recomendaciones en sí son las mismas. Esas vienen por docenas en todos los discursos. Se repiten y tiene que ser así. Además, porque son las del trabajo de todos los días.

Algunos compañeros dicen que esta fábrica está mal situada, que debía haber puesto la fábrica de bujías aquí y ésta allá en Sagua, porque los sagüeros son los consumidores de bicicletas más grandes de Cuba. Pero, de todas maneras, hubo un cambio ahí, una falta de planificación y la fábrica quedó aquí.

Ahora tendremos que acostumbrarnos a fabricar, a cuidar la producción, y además, también, aunque no son muchas las bicicletas, pues me imagino que Caibarién tendrá mayor oportunidades que otros lados de la República para tener algunas. La fábrica va a producir por ahora 20.000 bicicletas. Este año producirá solamente 5.000 porque ya estamos a fines de julio y ustedes saben que el proceso primero es de producción. Hay que empezar a ajustar todas las cosas, los trabajadores tienen que acostumbrarse realmente a producir. En estas condiciones produciremos solamente 5.000.

Ya hay algunas que ustedes podrán ver. Están bastante bonitas. No sé si se desarmarán después que uno ande un poco, pero parece que están fuertes. Ustedes tendrán que decir cómo es el producto. Esta es una fábrica sencilla, pequeña, tendrá un poco más de cien trabajadores, pero evidentemente contribuye a solucionar un problema importante de Cuba. Tiene un defecto, un defectazo casi, pero lo vamos a ir corrigiendo: el problema es que es una fábrica que se ha hecho, nosotros la hicimos sin darnos cuenta de la gran cantidad de piezas de importación que había que hacer por nuestra poca base técnica. Entonces hay que traer mucho material importado, es decir, se agrega poco trabajo cubano, pero a nosotros nos servirá de base la fábrica para ir viendo todas las piezas que se pueden ir haciendo aquí. Con la ayuda de los compañeros checoslovacos podemos ir desarrollando nueva tecnología, hasta que todas, o gran parte de las máquinas, se hagan aquí, en el país, con la ayuda de toda una serie de industrias nuevas. La colaboración de

una serie de industrias y así podremos ir desarrollando nuestra industria mecánica para que vaya de acuerdo con las necesidades del país.

Esta es una planta para artículos de consumo de la población, por tanto, una de las cosas más importantes es su calidad, su presentación. Esta es nuestra responsabilidad, como la responsabilidad de los trabajadores que la fabrican esté lo mejor posible, que la calidad sea buena, que se le dé al público algo que realmente solucione problemas. Ahora también para ustedes, el pueblo de Caibarién, está la responsabilidad de cuidar la fábrica, ejercer la vigilancia de masas sobre la fábrica. Las organizaciones del pueblo, decidieron proponer el nombre que nosotros aceptamos para ponerle a la fábrica, «Heriberto Mederos», que era vecino de este pueblo, que muchos de ustedes habrán conocido y que, como tantos de nuestros compatriotas, murieron en alguna acción de guerra. Mederos alcanzó a ver la victoria de la Revolución, pero en una de las necesarias, obligadas «limpias» del Escambray encontró la muerte. Este es el pequeño homenaje a su memoria que hoy podemos hacerle y el homenaje diario a su memoria deberán hacerlo los trabajadores convirtiéndola en una fábrica de vanguardia.

Como les decía yo a los compañeros de Batabanó, en estos momentos estamos aprestándonos a celebrar una nueva fecha el 26 de Julio, sin embargo, hay también una serie de indicios de que se avecina una agresión de algún tipo por parte de los Estados Unidos, a través de lo que se llama su Ministerio de Colonias: la OEA, donde están ejerciendo presiones sobre toda una serie de países para una condenación de Cuba.

Ustedes, probablemente, conocen mejor que muchas ciudades del país las características agresivas del imperialismo yanqui y han tenido que sufrir, por esta zona, infinitas violaciones y penetraciones de espías, ya que con la proximidad de los cayos elegían siempre los cayos de lugares de plataforma, para llegar al territorio y hace pocos días pues tuvimos ese ataque aéreo frustrado, que se tradujo en un avión pirata derribado.

Es decir, conocen bien las características del imperialismo. Nosotros, todo el pueblo de Cuba, lo conocemos también. Sabemos que el imperialismo no se contenta con la existencia de Cuba. Sabemos bien que esta es una lucha a muerte y que tratan y tratarán de liquidarnos. Si no nos han invadido ya, ha sido porque tenemos amigos muy fuertes. Todo el bloque de los países socialistas, con la Unión Soviética a la cabeza y todos los pueblos del mundo que, de una forma u otra ayudan también con su esfuerzo a que la Revolución cubana siga adelante.

Esa solidaridad y esa colaboración de todos los pueblos del mundo significa para nosotros también una responsabilidad más, la responsabilidad de ser un espejo, digamos donde los pueblos de América, los pueblos del mundo, que no han logrado su libertad, puedan observar, observarse en el futuro. Por eso tenemos la obligación de construir nuestra nación aceleradamente, dándole mayor cantidad de riquezas posible a nuestro pueblo, de bienestar y toda esa riqueza y bienestar solamente se produce cuando el trabajo humano se vierte en forma productiva y se transforma en toda clase de artículos de consumo para la construcción de nuevas industrias, de nuevas bases de producción.

Igualmente en el campo, con la aceleración de todas las tareas, con el aumento de la productividad agrícola, cada vez que nosotros logremos un triunfo parcial estamos dando un paso más en la construcción del socialismo, estamos cumpliendo con nuestro deber. Esa es nuestra tarea pacífica más importante. También tenemos

la tarea de estar siempre vigilantes, por lo que pudiera venir, por las intenciones que pudieran tener los agresores imperialistas y siempre atentos a dar nuestro apoyo de todo tipo, sin ninguna vacilación a todos los pueblos que luchan por su libertad. Como le dimos a Argelia, mientras estaba luchando, como damos nuestro apoyo moral a los pueblos de Guatemala y Venezuela, que luchan por su libertad. Como lo damos también a los pueblos de África, Guinea Portuguesa, Angola, el Congo, que está luchando por su libertad, cuyos pueblos están siendo asesinados día a día y muchos de ellos tienen siempre el nombre de Cuba como la imagen de un futuro feliz. Como se lo damos también a los pueblos del Viet Nam y Laos, que están día a día luchando contra el imperialismo, asesinados en una forma vil, atacados por fuerzas infinitamente superiores, con todos sus sembradillos, toda su pequeña riqueza destruida por los bombardeos, sus hijos y sus mujeres asesinados por los colonialistas, todos estos pueblos sufren, en una forma u otra, piensan en Cuba, algunos conocen su ejemplo más cerca, los pueblos americanos, por ejemplo, conocen más de cerca el ejemplo de Cuba, otros lo han oído a través de la transmisión, porque además tampoco pueden leer mucho, no hay noticias, hay mucho analfabetismo en todos los pueblos como los nuestros, pero saber que existe Cuba, saber que hay una pequeña isla que está cerca de la frontera del imperialismo norteamericano y desde hace cinco años resiste a pie firme todas sus embestidas, todas sus tentativas de destruir una revolución y nuestra presencia, nuestra victoriosa presencia de hoy día, cada vez más fuerte, cada vez más pujante es también un factor de esperanza.

Por eso, al inaugurar una nueva fábrica, al inaugurar cualquier centro de producción, al poner en marcha algo que va a dar un poquito más de bienestar al pueblo, debemos pensar no solamente en nosotros, los que en alguna manera recibiremos los beneficios de este nuevo centro de producción, sino también en todos los pueblos del mundo que están pendientes de nuestra actitud.

Recordad siempre que simultáneamente con la obligación de construir el socialismo está la obligación de defender nuestra Revolución hasta la muerte y que las dos están íntimamente ligadas. Recordad siempre, compañeros, en cada momento y más aún en estos días, en que visitantes de todo el mundo vienen a honrarnos aquí con su visita, nuestra categoría de fenómeno mundial a pesar de lo pequeño de este país y nuestra significación como defensor de todo lo justo y de todo lo bello que hay en la tierra. Y nuestra significación más importante y más fundamental es que un pueblo que se alce en armas contra la opresión, puede destruir la opresión y tomar el gobierno. Y que un pueblo y un gobierno con las armas en la mano son invencibles, cualesquiera que sean los agresores, cualquiera que sea la forma de agresión, cualquiera que sea la fuerza que tenga esa agresión. Siempre un pueblo que tenga conciencia clara en su fuerza y que tenga las armas en la mano para defenderse y que está unido junto a su gobierno sabiendo que lucha por una causa justa, es invencible.

Esa es nuestra mayor lección al mundo. Mantengamos en alto esa bandera, compañeros. Mantengámosla en alto aquí también, en Caibarién, como en todos los otros lugares del país. Y pasemos ahora a visitar nuestra fábrica, a inaugurarla. ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

(*) *Periódico Revolución, 20 de julio de 1964*

Pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, información caídos, fotos, prensa, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.

© CEME web productions 2004

